

El legado del cineasta Julio Diamante inicia en la UMA una nueva vida

● Diamante y el rector José Ángel Narváez, con el presidente de la Academia de San Telmo como testigo, firmaron ayer la donación

Cristina Fernández MÁLAGA

En 88 intensos años de vida, desde el niño de la guerra que fue hasta convertirse en uno de los referentes del llamado nuevo cine español, Julio Diamante ha ido atesorando un importante legado documental, un ingente banco de datos, libros, revistas, folletos y carpetas, que ahora pasan a ser custodiados por la Universidad de Málaga gracias al convenio que firmaron ayer el cineasta y el rector de la UMA, José Ángel Narváez.

Este fondo, que será compañero de la biblioteca de Alfonso Canales en la antigua escuela de Magisterio de El Ejido, ha sido donado de forma gratuita y con el compromiso de una catalogación previa antes de su traslado y que el contenido sea indivisible con el nombre de Legado Julio Diamante. El proceso de esta donación, que no ha sido fácil, ha contado con la inter-

vención del productor y cineasta Carlos Taillefer y la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.

“He participado, intervenido y creado en muchos aspectos de la vida, de la cultura y he amado mucho el cine desde muy joven, consciente de que era algo más que un entretenimiento, un instrumento de cultura y de libertad”, explicó Julio Diamante. Director de una docena de largometrajes, no sólo luchó por el celuloide, también lo hizo por el teatro. “Dirigí estrenos absolutos en España, algunos memorables”, recordó.

Y defendió en la radio el jazz y el blues cuando “aún no eran bien admitidos en la buena sociedad”. Igual que el flamenco, “entendido como una cultura de gente baja y mal vivir”. Estas músicas, dijo, “me han acompañado toda la vida como compañeras fieles”.

La censura fue un látigo que le hostigó desde sus primeros co-



Acto de la firma de la donación, ayer, en el Rectorado de la UMA.

mienzos. Ya en su etapa estudiantil “formó parte de la primera célula universitaria del Partido Comunista”, como explicaba el periodista Manuel Bellido, encargado de desgranar su figura. “Julio estaba en el núcleo clandestino de la insurrección. La Policía lo tenía fichado, su nombre estaba en las listas de sospechosos, era aquel un

ambiente opresivo en el que él y gente como Juan Antonio Bardem consiguieron infiltrarse como un sólido grupo de resistencia antifranquista”, agregó Bellido.

“Yo no soy político, ni he querido serlo, pero siempre he creído que era una obligación interesarme por la política y eso fue, necesariamente desde niño, cuando vi

como eran maltratadas personas que me merecían gran respeto, cómo predominaba la mentira, la ignorancia y la barbarie”, comentó el cineasta. Y añadió que “amar y defender en lo que creía ha sido la esencia de mi larga vida”.

Entre los capítulos más destacados de Diamante, están los 18 años que dirigió la Semana de Cine de Autor de Benalmádena, “una auténtica ventana abierta a cinematografías vedadas en la cartelera comercial, a títulos y profesionales de extraña procedencia que eran recibidos con recelo por el gobierno e, incluso por la industria, pero que nos puso en el mapa como anticipo de libertades impensables entonces”, como señaló Bellido.

“Enrique Bolín, cuando era alcalde franquista, tenía buenas relaciones conmigo y con el festival, las películas atrevidas y problemáticas y mis peleas con la censura le servían para tener un tufillo de liberalismo, pero cuando fue alcalde democrático le empezaron a hacer menos gracia”, explica el cineasta. Y subraya que “no era la línea de festivales de alfombra roja, sino hechos de cultura e instrumento de libertad”.

Pero en Benalmádena se libraba una batalla con este evento y “al final tuve que echar el telón”, añadió Diamante. De ello hablan también sus fondos, sus objetos, carteles, documentos, libros y revistas “que son como una parte de mí”.

● Diamante ha ganado la batalla de Benalmádena con su donación a la UMA

Julio en Julio

culpase por una situación tan bochornosa.

LA BATALLA DE BENALMÁDENA

Julio (Diamante) venció por fin en Julio al triunvirato malaguita opositor y boicoteador en su día, (finales de los 80), del propio festival de Benalmádena, convertido en sus últimas ediciones en Semana de Cine de Autor de Málaga. Lo paradójico de esta historia es que el triunvirato estaba formado por Salomón Castiel, Javier Ramírez y el periodista Fernando García del Río; que han sido eso que tanto gusta aquí en llamar: gestores culturales significativos de la ciudad.

Al final la “Batalla de Benalmádena”, como al propio Julio Diamante le gusta llamarlo, la ha ganado, pero para convertir las armas en papeles, carpetas, documentos y libros en forma de Legado que se queda en nuestra ciudad para disfrute y goce de generaciones venideras.

Han pasado 30 años desde la última edición de 1989. Esta última batalla ha sido muy larga; en medio, muchos, han querido capitalizar y hacerse con cosas que no les correspondían; como por ejemplo Antonio Garrido, que en paz descansa, ideólogo político del festival de Málaga o el propio director actual: Juan Antonio Vigar.

Sólo nos queda para despedirnos decir: Gracias Julio, muchas gracias.

CARLOS TAILLEFER

Productor y cineasta



José Manuel Cabra de Luna, Julio Diamante y José Ángel Narváez, tras la rúbrica se estrechan la mano.

FINALMENTE, Julio Diamante, en un acto de generosidad, de libertad y, por qué no, de republicanismo, ganando así la batalla de la Cultura, ha donado su Legado a la ciudad de Málaga; todo lo que a lo largo de su vida ha sido su sabiduría; todo menos sus películas, porque de ellas son dueños sus productores. Es un legado más cualitativo que cuantitativo, atípico, lleno de documentos, archivos y papeles insólitos. Los que se ocupen de su ordenamiento y clasificación nos darán fe de ello en algún tiempo.

Su más estrecha relación con tierras malagueñas fue durante el periodo de la Semana de Cine de Autor de Benalmádena. Inspirada y con el apoyo inicial del alcalde Enrique Bolín (1969), y también machacada y destruida por el propio Bolín.

Es curioso cómo un conflicto cultural se convierte con el tiempo en una donación altruista de una importancia enorme para Málaga, donde además dos generaciones de malagueños de los 70 y 80 fuimos espectadores privilegiados cada mes de noviembre.

FESTIVAL DE MÁLAGA

En la pasada edición del festival

de Málaga se presentaron 3 películas de Diamante dentro del MAF y no dentro del propio festival de cine, en el que ni siquiera le llamaron para preguntarle qué películas quería él que fuesen programadas dentro de un supuesto homenaje. También le entregaron una Biznaga de Honor, pero en el auditorium del Museo Picasso, cuando las Biznagas de honor siempre se en-

tregan en el teatro Cervantes. Se proyectó en el mismo lugar una película de encargo sobre el 50 aniversario de la Semana de Cine de Autor, que parecía más un NODO de hace 40 años. Es decir, un despropósito, un homenaje de segunda categoría, indigno para un cineasta como Julio Diamante. Los que toman decisiones en el festival de Málaga deberían estar avergonzados y dis-